



Óscar Mario Beteta

Craso error

Los congresistas hicieron lo que quisieron con la Ley de Ingresos de 2010; lo mismo harán con el Presupuesto de Egresos. Con impuestos draconianos tratan al pueblo como si fuese su peor enemigo. Cometen un error.

Grandes pensadores de todos los tiempos heredaron claves fundamentales sobre cómo mantener el poder. Ellos las soslayaron. Será que no las conocen, o peor: creen que no las necesitan. Aquí unos ejemplos:

Sieyès, protagonista de la Revolución Francesa: "...privilegio es una dispensa para el que lo obtiene y un desaliento para los demás (...) lo constituye el estar fuera del derecho común. Todos los privilegios son, por naturaleza, injustos, odiosos, y están en contradicción con el fin supremo de toda sociedad política".

Locke, padre del liberalismo: "Es un error pensar que el poder supremo o legislativo de una comunidad política, puede hacer lo que se le antoje, disponer arbitrariamente de los bienes de sus súbditos, o que puede arrebatarles una parte de los mismos si le place".

El poder, sostiene, debe ejercitarse con el consentimiento de los gobernados. El hombre o el gobierno que pierde la confianza de su pueblo, carece de derecho para gobernarlo. El gobierno es creación del pueblo y lo mantiene para asegurar su propio bien.

Cuando falta a este deber, el hombre (gobernado) puede destruir al hombre (gobernante) que le hace la guerra "por la misma razón que puede matar a un lobo o un león".

Hooker: "...las leyes humanas, de cualquier naturaleza que sean, únicamente son válidas por consentimiento".

Montesquieu: "Es una experiencia eterna que todo hombre que tiene poder sienta la inclinación a abusar de él, yendo hasta donde encuentra límites", de tal modo que: "para que no se pueda abusar del poder es preciso que, por la naturaleza misma de las cosas, el poder frene al poder". Y éste lo constituye la ciudadanía.

Extrapolando una idea de Paine, cabe decir que la sociedad es producto de nuestras necesidades y el Congreso de nuestra maldad; la primera promueve nuestra felicidad *positivamente* uniendo nuestros afectos; el segundo, *negativamente*, controlando nuestros vicios. Una alienta las relaciones, el otro crea las distinciones. La primera protege, el segundo somete. La sociedad es una bendición; el Congreso, aun bajo su mejor forma, es un mal necesario; en la peor, es insoportable.

El Poder Legislativo lo instituye la comunidad y puede cambiarlo si la tiraniza.

Sotto voce

La idea de concretar una verdadera reforma hacendaria, en la que el senador Manlio Fabio Beltrones va a ser una pieza clave, tendrá un apoyo social generalizado. ■ M

dikonzo01@yahoo.com.mx

**Con
impuestos
draconianos,
los
congresistas
tratan al
pueblo como
si fuese
su peor
enemigo.
Cometen un
error**

